

# Quinta dimensión

por ANDRÉS SABELLA

Arturo Aldunate Phillips es un hombre alto, tal si la vida le estirara hacia las estrellas. Tal vez, por esta disposición de su cuerpo, su pensamiento anda siempre en busca de la profundidad celeste. Nada de lo que inquieta a la criatura contemporánea le es desconocido: desde el poema a las máquinas automáticas. Comenzó en 1921, con un volumen de versos, "Era una sirena"; pero, no demoró demasiado en el éxtasis marino, pues, pronto, reemplazó a la sirena por los números y, más adelante, por los problemas espaciales, llegando hasta los "robots", de los que descubrió que no tenían a Dios en su corazón, asegurando que a estas creaciones fascinantes del hombre "les darán, un día, su verdadero papel de servidoras del hombre", cuyo progreso "tendrá que estar siempre, en último término, supereditado a su crecimiento en los ámbitos del espíritu, en los climas del sentimiento".

Uno de sus libros más celebrados es "Quinta Dimensión", que ahora vuelve en tercera edición; ésta corresponde al sello Librería "Renacimiento", de Santiago. Es una obra escrita con doble impulso: de cientista y de artista. El dato nunca llega en frío a los lectores, porque el poeta que vibra en Aldunate Phillips se encarga de henchirlo del fuego de la gracia expresiva.

Es una aventura de milenios la que Aldunate realiza: partiendo del instante en que el hombre se levanta sobre la historia, alcanza hasta nuestros días, en los que el "artificio mecánico" nos sobresalta, mágicamente. Entre uno y otro momento, el autor revisa cuanto de interés cabe en el desarrollo de la humanidad: el pensamiento antiguo, la Alquimia, la Química, la Física, el tiempo, los átomos, las máquinas, etc.

En todas las páginas de Aldunate Phillips, alienta una superior intención que las ennoblece: cuanto el hombre produce ha de estar a su disposición para ayudarlo a completarse como tal, sin perder de vista que, al final, pese a sus conquistas y victorias, será sólo una sombra de su Creador. Cree el ensayista de "Quinta Dimensión" que el hombre precisa de un "ambiente fraternal" para vivir y en su magnífica tarea —cuenta con doce obras publicadas— enseña, sin descanso, cómo la cultura es una herramienta y no un arma. Este mensaje lo define en plenitud,